



La consellera de Universidades, Carolina Pascual, junto a su homólogo Vicent Marzá, durante el acto de traspaso de la cartera tras las pasadas elecciones autonómicas. PEP MORELL/EFE

Los alumnos de las universidades públicas tendrán que examinarse a través de internet

Los centros descartan volver a las clases presenciales este curso y pactan que las evaluaciones se hagan por vía telemática

J. BATISTA

VALENCIA. La consellera de Universidades Carolina Pascual y los rectores de las universidades públicas de la Comunitat acordaron ayer renunciar a las clases presenciales en lo que queda de curso, por lo que la actividad académica se mantendrá como hasta ahora, es decir, en la modalidad online. Lo mismo pasará con la evaluación de los alumnos, pues los exámenes que se programen se harán por vía telemática.

La decisión se consensuó durante las reuniones convocadas por la administración valenciana después de que el jueves, en la Conferencia General de Política Universitaria, el ministerio no consiguiera un acuerdo de todas las autonomías sobre cómo finalizar el ejercicio, dejando la de-

misión a cada institución académica. En cuanto a las privadas valencianas, que también fueron convocadas ayer, hay más variabilidad, sobre todo en cómo afrontar la evaluación.

Respecto a las cinco públicas (Universitat de València, Politécnica, Alicante, Jaume I de Castellón y Miguel Hernández) el acuerdo alcanzado señala que «ante la posibilidad de que el estado de alarma se pueda prorrogar más allá del 11 de abril y en previsión de que no se pueda reanudar la docencia presencial» se ha decidido mantener la modalidad online «durante lo que resta del curso» y desarrollar en cada universidad los «procedimientos de adaptación de la evaluación a través de medios no presenciales».

No sólo habrá que elegir las herramientas informáticas (desde videollamadas hasta aplicaciones propias de cada institución), sino que es necesario adecuar los criterios de evaluación y modificar las guías docentes de cada materia de todos los grados y másteres para dar seguridad jurídica a los alumnos, en el senti-

do de que deberán concretar la forma elegida para evaluar y la metodología. Además, estos cambios deben ser aprobados por un órgano colegiado superior (la comisión académica de cada título) que no se puede reunir presencialmente, al menos mientras dure el confinamiento.

En cuanto a las universidades privadas, fuentes de la CEU Cardenal Herrera señalaron que se manejan diferentes escenarios, si bien destacaron que «se ha organizado su actividad para se-

guir con la docencia y la evaluación online durante el tiempo que sea necesario, pero también para adaptarse a los diferentes supuestos de vuelta a la actividad presencial de forma progresiva cuando sea posible». Entre las medidas previstas está «plantear calendarios diferentes de trabajo y evaluación para cada titulación e incluso para cada curso en función de su peculiaridades y necesidades formativas».

Por su parte, desde la Universidad Europea de Valencia seña-

laron que se quiere retomar la actividad presencial en cuanto las autoridades lo permitan, mientras que desde la Católica de Valencia destacaron que la preferencia pasa por mantener el modelo a distancia para la actividad lectiva con la esperanza de evaluar presencialmente.

La consellera de Universidades defendió que con las decisiones adoptadas se «garantiza el desarrollo del curso en las condiciones óptimas para que ningún estudiante se vea afectado y pueda finalizar con garantías».

A nivel estatal, la Coordinadora de Representantes de Estudiantes de Universidades Públicas (Creup) valoró el escenario que se dibuja en la educación superior y lamentó que no existan «unas directrices claras y un rumbo fijo». También planteó que exista flexibilidad para la superación del curso y de las prácticas obligatorias, se tenga en cuenta la situación de los alumnos con problemas de acceso a las nuevas tecnologías y, en cuanto a la evaluación, que se favorezca la modalidad continua.

15.000 alumnos dan clases online cada día en la Politécnica

La Universitat Politècnica informo ayer de que desde que comenzó la crisis han registrado una media de 15.000 alumnos conectados cada día en clases por videoconferencia a través de la herramienta virtual con la que cuentan profe-

sores y estudiantes (Microsoft Teams). Además, el incremento de usuarios registrados se ha multiplicado por 40. A partir de ahora, como explicó el vicerrector de Estudios, Eduardo Vendrell, el reto es sustituir los exámenes presenciales. «Estamos recomendando a los profesores que exploren las herramientas de evaluación online que la UPV tiene para ello», señaló.